grán ha reprobado y sentido mucho los acaecimientos del 22; pero si no fuere así, él mismo querrá envolverse en un abismo que puede ser muy funesto para él y para su hijo.

Día 26. — En la noche de este día se han dictado varias órdenes relativas á la quietud del vecindario, que tres ó cuatro ebrios revoltosos pueden pretender alterar; lo que no llevarán á efecto impunemente.

Día 27. — Se recibieron impresos y correspondencia de México, con noticias según parece de mucha importancia.

Día 28. — En esta día no ha habido ocurrencia notable.

Día 29. — Se recibió correspondencia del Exmo. Señor D. José María Morelos, y entre otras cosas manda el estado de fuerza actual que guarnece la plaza de Tehuacán de las Granadas, y consiste en cuatro mil armas blancas, y tres mil fusiles, cuatro brigadas de cinco mil y tantos hombres cada una, y un pertrecho inmenso y artillería muy sobresaliente, que aunque no viene puesto en el estado, se sabe por conductos ciertos y por los oficios del mismo Señor Exmo.

Día 30. — Se tomaron providencias de marcha para mañana.

Día 31. — Salió S. E. con la división de su escolta, y llegó á la hacienda de Cuachití.

NOVIEMBRE.

Día 1°. — Arribó felizmente S. E. al pueblo de Aculco con su acompañamiento.

Día 2. — Este día se dió descanso á la tropa que ha de continuar mañana su marcha.

Se comisionó para Monte Alto y demás contornos de las cercanías de México al Señor brigadier Doctor D. Francisco Lorenzo de Velasco, con el objeto de reconocer el estado y fuerza de todas aquellas divisiones.

Día 3. — Subió S. E. al cerro de Nadó recibiéndolo aquel campo con demostraciones muy decisivas de adhesión y reconocimiento á su autoridad; y después de haber visto su fortificación, dado libertad á los prisioneros y dictado sus superiores disposiciones, se dirigió á la hacienda de Solís, adonde llegó sin novedad alguna.

Día 4. — Descansó la tropa en Solís.

Día 5. — El honrado vecindario de Tlalpujahua, constante en sus sentimientos de honor y fidelidad, recibió en este día á S. E. con un júbilo extraordinario.

Día 6. — Llegó el parte oficial del Sr. comandante de Tlalpujahua, Don Ramón Rayón, en que participa la noticia plausible que con una de las divisiones de su mando, compuesta de 100 hombres, acometió entre Jerécuaro y la hacienda de Sotomayó á una partida enemiga de 150 hombres, destrozándola tan completamente, que se apoderó de casi

todas las armas y cargamento de tabaco y reales que conducían para Querétaro; murieron 30 soldados y 5 europeos, incluso el comandante Aguirre; quedaron prisioneros 82 y un gachupín, sin más desgracia por nuestra parte que haber muerto el capitán Mata, sujeto muy recomendable, por su aplicación, valor y actividad.

Día 7. — Subió S. E. al campo del Gallo, distante del real un cuarto de legua, y dominante de las demás alturas que lo rodean, en donde el afán y tareas incesantes del señor comandante Don Ramón Rayón han formado en poco tiempo una fortaleza digna de tal nombre y capaz de sostenerse contra cualquiera fuerza que pueda presentar por ahora el enemigo.

Entró el Sr. Don Ramón Rayón con su división vencedora, siendo recibido con la alegría y regocijo que inspiran siempre el amor y gratitud hacia un jefe digno de cualquiera sacrificio, por los que hace en obsequio de la patria y humanidad.

Día 8. — Á distancia de dos leguas salió S. E. á recibir á la Exma. Señora Ministra, quien con las demás de su compañía llegó al real con felicidad.

Día 9. — Se dirigió correspondencia de mucha importancia á los Exmos. Señores vocales Doctor D. José Sixto Verduzco, Don José María Liceaga, y Don José María Morelos.

Día 10. — Para ocurrir á los graves perjuicios que resultan al público de la escasez de numerario menudo, se han abierto cuños en Tuxpán, de medios, reales y de á doces, siendo director comisionado el Sr. Don José María Rayón, quien con el

acierto, eficacia y empeño que lo caracterizan, ha conseguido en poco tiempo llenar á satisfacción de S. E. los cargos de su comisión.

Día 11. — La infantería de la escolta de su Excelencia, por su decreto superior se reunió á la de Tlalpujahua, componiendo un solo cuerpo muy lucido, para el que se han nombrado los oficiales que faltaban.

Día 12. — Como el arreglo de los cantones, progreso de sus armas, conservación y fomento de las fincas rurales y urbanas, son los vastos objetos á que S. E. tiene consagradas su atención y tareas incesantes, ha librado en este día, como en todos los demás, órdenes relativas á la consecución de sus deseos.

Día 13. — En celebridad del triunfo conseguido en las inmediaciones de Jerécuaro por el Señor Don Ramón Rayón, dispuso su oficialidad un banquete en el campo del Gallo, á que asistieron. S. S. E. E. y los vecinos de Tlalpujahua, aumentándose el regocijo de que todos estaban poseídos con haberse estrenado un cañón de á doce, vaciado en la maestranza del mismo campo.

Se recibió la importantísima correspondencia del Exmo. Señor Don José María Liceaga, en que confirma la noticia recibida por varios conductos, de estar ya en provincias internas un trozo de ejército anglo-americano, con miras de alianza respecto de nuestras armas.

Día 14. — Se recibió un parte oficial del capitán Don José María Sosa, con fecha 10 del corriente, en que dice que tomó un convoy de treinta barriles de aguardiente de caña de Cuernavaca, y consignado

al gachupín Alejandro del Castillo, residente en México; y sabiendo que del mismo Cuernavaca salía otro de setecientas mulas con azúcar y panocha, esperó su regreso de México, en que se aseguraba traían reales, armas y municiones; y aunque venía custodiado con trescientos hombres, lo acometió con sólo ochenta y cinco, consiguiendo quitarles algunas cargas, veintiún fusiles y retacos, además de los dispersos que mandó recoger, siete pistolas, diez sables, diez planchas de cobre con siete arrobas cada una; les mató cuarenta y tantos, entre ellos cinco gachupines, les hirió muchos sin que de nuestra parte hubiese más pérdida que un soldado gravemente herido por otro compañero que lo desconoció en el ardor de la acción.

Día 15. — Á las seis de la mañana salió S. E. para el campo del Gallo, con el fin de examinar más detenidamente su fortificación y expedir en él sus órdenes superiores.

Día 16. — Se recibió correspondencia del Exmo. Señor D. José María Liceaga, en que manifiesta los continuos choques que día con día tienen sus divisiones con la multitud de partidas enemigas que infestan su demarcación, una de las cuales sorprendió la islas Liceaga al abrigo de la oscuridad y por el corto número de tropa que la defendía.

Día 17. — Un resfriado ha tenido este día á S. E. en cama.

Día 18. — Se recibió la correspondencia del Exmo. Señor Don José María Morelos, en que comunica tres victorias conseguidas por su invencible tropa, siendo la primera en Chiapa con gran pérdida del enemigo; la segunda en Orizaba, donde tomó trescientos setenta y siete prisioneros, innumerables armas, gran cantidad de tabaco, huyendo para Córdoba mal herido y con sólo veinte hombres el feroz Andrade, que se decía comandante de aquella villa; y la tercera en las cumbres del mismo Orizaba, desde las cuales hizo fuego á un convoy de cigarros custodiado por mucha tropa, y por lo cual no consiguió quitarlo pero sí dar á su guarnición tal descalabro que murieron varios de ella incluso uno de los comandantes gachupines, siendo nuestra pérdida de poca consideración.

Día 19. — Por superior disposición de S. E. se remitieron los prisioneros hechos en la acción del 6 del corriente al presidio de Zacatula por el tiempo que dure la guerra, al cargo del comandante del distinguido cuerpo de Allende, Licenciado Ponce de León.

Día 20. — Parece que varias partidas sueltas del monstruo Bustamante, según sus movimientos, tratan de reunirse en un punto inmediato á esta plaza para atacarla.

Día 21. — Se mandaron seis mil tiros de fusil al Exmo. Señor D. José María Liceaga, por haber consumido todo el pertrecho en los continuos choques que han tenido sus divisiones con el enemigo.

Día 22. — Se recibió correspondencia de varios cantones.

Día 23. — Se recibieron pliegos del Exmo. Señor D. José María Liceaga, quien los dirigió de la hacienda de Villadiego.

Día 24. — Subió S. E. al cerro del Gallo.

Día 25. — Se remitieron impresos y contestacion

á los Exmos. señores vocales de la suprema junta nacional.

Día 26. — Se han reconocido los puntos ocupados por el enemigo y no se observa movimiento hasta ahora.

Día 27. — El teniente coronel D. Epitacio Sánchez sorprendió una partida enemiga, matando á tres y cogiendo con las armas de estos las de dos prisioneros que hizo: el parte lo da el Señor brigadier Doctor Don Francisco Lorenzo de Velasco.

Día 28. — Dos de los prisioneros hechos en Jerécuaro en la acción del 2 de Setiembre, no correspondiendo á los liberales y heroicos sentimientos con que S. E. á pesar de la severidad á que eran acreedores, tuvo la dignación de agregarlos al distinguido cuerpo de su escolta, fueron por orden superior despojados hoy mismo de esta predilección que no supieron merecer, y agregados de soldados rasos á la infantería: sus nombres son Francisco Arrutia y Tomás Arrutia.

Día 29. — Se recibió la correspondencia del Exmo. Sr. Don José Sixto Verduzco, á que acompaña varios partes oficiales de otros tantos triunfos conseguidos en su demarcación. El gobernador político y militar de Jilotlán dice, que el capitán Enríquez sostuvo en las cercanías de Zapotlán el grande una acción, en que quitó al enemigo sesenta remontas, treinta armas de fuego y un botín de consideración. El brigadier Don Ignacio Navarro participa, que tratando tres divisiones enemigas de atacarlo por tres puntos, desconcertó sus planes, anticipándose á desbaratar una de ellas, mandada por un tal Coellar; le mató diez y nueve, sin

pérdida alguna nuestra; y al día siguiente se chocó con el sanguinario Ríos que mandaba otra de las divisiones, siendo el resultado, después de tres horas de fuego, una violenta fuga del enemigo, que perdió diez hombres, sin desgracia alguna de nuestra parte. Asimismo Don José y Don Luis Macías, el Coronel Don Pedro Regalado y Llamas, Don Luciano Navarrete y el capitán Guzmán, remiten los oficios más satisfactorios de las victorias conseguidas por sus respectivas divisiones, que acreditan la actividad y valentía de estos jefes beneméritos, y la señalada protección con que la Providencia Divina favorece la más justa de las causas que han defendido los pueblos.

Día 30. — El ayudante mayor Don Tiburcio Hernández participa con esta fecha, á su comandante general el Sr. Don Ramón Rayón, que con su valiente avanzada batió en la hacienda de Espejo, á inmediaciones de Querétaro, una partida enemiga, compuesta de veintiocho hombres, que con violencia reclutaban gente en aquellos contornos: les tomó tres prisioneros, tres retacos, un fusil y otras cosas de poco valor, y remite treinta fanegas de frijol y veinte y tantas arrobas de pólvora, habiendo reconocido, según la orden que llevó, el estado de todas aquellas fincas.

DICIEMBRE.

Día 1º. — Se recibieron contestaciones y papeles de México.

Día 2. — Subió S. E. al campo del Gallo donde permaneció todo el día.